



REFEXIÓN EN CUARENTENA

Me parece medio presuntuoso declarar que es una reflexión. Quiero compartir con Uds. ciertas ideas y sentires que me surgieron mientras estaba en sesión con distintos padres desde sus casas por vía virtual. Primero agradecerles a estos padres y madres su apertura a trabajar en lo importante en un período en que lo urgente y alarmante puede secuestrarnos y la confianza de compartir su experiencia y trabajar las frustraciones familiares en este nuevo entorno. Y estando en sesión me surgió algo obvio, pero quizás por eso no lo había considerado. Estamos en un territorio totalmente nuevo, muy incierto en un mundo en que creemos tener las certezas, pero también en que es una nueva forma de ser y hacer familia que se nos impone sin aviso previo.

Es como una página en blanco, donde nuestras costumbres y rutinas ya no pueden aplicarse de igual manera. Muy a menudo, los padres me dicen... “no tenemos tiempo para criar, hacer cosas juntos, etc.” Quizás este será el período en que compartiremos más tiempo juntos y muy juntos. Esto es un hecho que se nos impone pero siempre podemos elegir cómo ocuparlo y sobretodo, ¿cómo lo recordaremos en 5, 10 o más años? Más importante ¿cómo nuestros hijos y nuestras hijas se lo contarán a sus hijos e hijas?

Un aspecto clave es fortalecer la Aldea de Vínculos que es cada familia donde sea un lugar seguro para cada uno, donde cada uno pueda llegar cansado, triste o derrotado para recobrar aliento y se acogido y animado a seguir sabiendo que los suyos creen en él o ella.

Sin embargo, las lógicas predominantes nos llevan a menudo a operar desde lo individual, desde lo que es bueno para mí, contradiciendo lo que como especie hemos recogido en nuestra evolución que nos va mejor cuando nos ayudamos y colaboramos. La tecnología ha contribuido a privatizar los mundos individuales alejándolos de la inevitable interdependencia. Pensemos ¿qué es lo que nuestros hijos deben compartir?, ¿en qué deben coordinarse? ¿dónde se encuentran con el bien común para hacerlo parte de sus motivos y prioridades?

Este es un período incierto pero si seguimos igual después de lo vivido habrá sido un tiempo perdido en lugar de una tremenda oportunidad para ser la familia que queremos ser.

Un abrazo cariñoso a cada padre madre que ha decidido caminar este laberinto de criar con nosotros.

María Alicia Halcartegaray
Psicóloga
Directora Neufeld Institute, Chile

